

REAL SOCIEDAD BASCONGADA DE LOS AMIGOS DEL PAIS
COMISION DE ALAVA



La otra Europa.
Reflexión sobre lo acontecido
en Europa del Este

Juan M.^a Ollora Ochoa de Aspuru

EUSKALERRIAREN ADISKIDEEN ELKARTEA

ARABAKO BATZORDEA

*Juan María Ollora Ochoa de Aspuru
presentó el día 22 de marzo de 1990 su
trabajo de Ingreso como Socio de Número de
la Real Sociedad Bascongada de los Amigos
del País, en la Sala de Actos de Luis de
Ajuria, de Vitoria-Gasteiz.*

*El trabajo tenía por título «LA OTRA
EUROPA. REFLEXION SOBRE LO
ACONTECIDO EN EUROPA DEL ESTE»,
y fue presentado por el Amigo José Manuel
López de Juan Abad.*

*El presidente de la Comisión de Alava, Juan
Antonio Zárate, impuso a Juan María Ollora
la Medalla de la Real Sociedad Bascongada
de los Amigos del País, entregándole el
Diploma correspondiente.*

Presentación que hace José Manuel López de Juan Abad, del nuevo amigo Juan María Ollora Ochoa de Aspuru.

Amigos:

En difícil compromiso me encuentro en este oficio de presentador de un socio que ingresa como Amigo de Número en nuestra querida Bascongada.

Y es que suele ser función del presentador dar a conocer a las personas que van a exponer un trabajo o investigación, contar a la concurrencia los méritos que le adornan. Pero en esta ocasión se da la paradoja de que el presentado es más conocido por vosotros que el presentador, por lo que habré de concluir en el tópico de que Juan María de Ollora Ochoa de Aspuru no necesita presentación.

Pero he asumido esta tarea que la Junta de la Bascongada me ha encomendado y, por consecuencia de lo anterior, consumiré mi turno comentando las vivencias personales y compartidas que a lo largo de los años han forjado mi amistad con Juan Mari. Hablo, pues, desde mi condición de amigo que es precisamente lo que nuestro fundador el Conde de Peñaflorida deseaba que ocurriera en nuestra Sociedad, que sus componentes fueran amigos personales y que todos juntos fueran a un tiempo Amigos del País. Juan Mari Ollora es nuestro amigo y su calidad de Amigo del País que hoy le vamos a reconocer creo que está hace tiempo verificada y constatada.

Conocí a este vitoriano, hoy en sazónada juventud, hace al menos quince años.

Llegó a la Cámara de Comercio e Industria de Alava poseído de un caudal rebosante de conocimientos económicos adquiridos y revalidados en las Universidades del Mediterráneo con altas calificaciones y ampliados en su provechosa estancia en Bélgica donde se diplomó en Altos Estudios Europeos.

Me sorprendía de Juan Mari su fe militante, su pasión por la ecometría. Todo se podía medir y los resultados eran consecuencia lógica del peso específico de las variables de los modelos. Utilizaba un vocabulario atrevido, anglicista y tecnocrático, inusual en nuestro ambiente.

Yo me había inclinado por las Ciencias Políticas, más próximas a Maquiabelo que a los números, y en la amistad que habíamos iniciado traté de inculcarle algunas malicias que lo descendieran del paraíso académico a la realidad prosaica en que nos movemos.

Coincidimos también en la Escuela de Asistentes Sociales desde su fundación, donde Ollora explicaba Introducción a la Economía con notoria estima del femenino alumnado.

En la década de los setenta impartió también clases en la Universidad Nacional de Educación a Distancia, en ESATA y en la Escuela de Peritaje Mercantil.

Cuando Juan Mari Ollora se integró en la Bascongada fue en las fechas de su renovación que me correspondió promover. En 1976, cuando se alumbraba la democracia y no sin severas advertencias, convocamos a un amplio grupo de profesionales alaveses para reflexionar y analizar sobre lo que supuso la abolición foral. Lo hacíamos justo a los cien años de que nuestro insigne Mateo de Moraza pronunciara su gran discurso en defensa de las libertades vascas y en nuestra sede de Escoriaza Esquíbel se expusieron varias ponencias sobre el futuro de Alava tras la deseada reintegración foral.

Poco tiempo después, en esta misma sala, cuando se esbozaba el proyecto de Estatuto de Autonomía, la Bascongada convocó de nuevo a profesionales alaveses en unas jornadas sobre Alava ante la Autonomía Vasca en las que Juan Maria Ollora tuvo una destacada intervención. La Bascongada, como sociedad civil, analiza con serenidad el futuro, el momento al que hoy hemos llegado.

Fue en febrero de 1978 cuando se constituyó el Consejo General del País Vasco donde Ollora ostentó la cartera de Economía y Hacienda, cuando tuve la oportunidad de compartir momentos difíciles e ilusionados y pusimos los cimientos, y también unos cuantos ladrillos, de lo que hoy es la autonomía vasca.

Después él se comprometió con firmeza en la política y ha desempeñado cargos de alta responsabilidad y relevancia: Senador del Reino, Diputado en las Cortes Generales... Y aquí, en nuestra tierra alavesa, Diputado Foral de Hacienda, Eco-

nomía y Presupuestos, ostentando con ejemplar ejecutoria entre 1983 y 1987 el máximo cargo foral de Diputado General de Alava. Actualmente es Diputado del Parlamento Vasco y trabaja, en una reserva voluntaria y discreta que presagia importantes expectativas, como asesor económico en el Sindicato Empresarial Alavés.

Sus publicaciones son numerosas; recuerdo su inicial estudio sobre el crecimiento urbano de Vitoria. Sus intervenciones en conferencias y mesas redondas se cuentan por decenas.

Esta es, a grandes rasgos, la granada trayectoria profesional y política de quien hoy vamos a recibir como Amigo de Número de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. En ella, como advertís, la entrega al País ha sido una constante y lo ha hecho con un talante optimista y jovial, rompiendo en muchos casos el envaramiento y la rigidez que suelen acompañar a los cargos, demostrando una extraordinaria competencia, capacidad de trabajo y eficacia.

No puedo ocultar la satisfacción personal que me produce el tema elegido por Ollora. Se trata de una cuestión actual, viva y caliente. Como hacían los caballeros que ya en el siglo XVIII crearon la Sociedad para analizar el presente, el de cada momento y auscultar el futuro. Además se trata de un tema sobre Europa, de la Europa enigmática y cerrada que hoy se está abriendo hacia nosotros. Cuántas veces los Caballeritos de Azcoitia se adelantaron a su tiempo hablando de Europa, de «nuestra Europa» como decían.

En Europa se vislumbra una nueva era y a este fenómeno no pueden ser ajenos los Amigos del País. Apenas hemos estrenado nuestra pertenencia institucional a Europa, la Comunidad Económica Europea se enfrenta a situaciones nuevas que cuestionan su pervivencia actual. La Europa nuestra concluía al norte con la ignominiosa vergüenza de un muro. Como nueva toma simbólica de la Bastilla, el muro está cayendo por el resquebrajamiento de la ideología marxista.

Con la toma de la Bastilla en 1789 comenzó una nueva era en la historia europea. Con la caída del muro en 1989 y las transformaciones que se están produciendo, podemos sospechar que asistimos a una nueva etapa que marcará el reajuste del concierto económico, político, social y cultural y que, por supuesto, va a afectar al País Vasco.

Es un fenómeno global que estamos viviendo con una doble sensación de complacencia e inquietud.

De esto nos va a hablar Juan María Ollora.

Es momento ya de que yo calle y él exponga su trabajo como nuestros Estatutos mandan para acceder a la condición de Amigo de Número. Estoy seguro de que vuestro veredicto al concluir será de que le sobran méritos para obtener tal distinción.

**La otra Europa.
Reflexión sobre lo acontecido
en Europa del Este**

INDICE

AGRADECIMIENTO	13
SOBRE EL TEMA ELEGIDO	15
1. ¿QUÉ HA PASADO?	17
2. ¿POR QUÉ?	23
3. ¿HACIA DÓNDE SE VA?	27
3.1. La difícil transición económica, política y social	27
3.2. Las incógnitas	29
4. CONCLUSIONES	33
EPILOGO	35

AGRADECIMIENTO

Buenas noches, señoras y señores, «Amigos», gracias por vuestra asistencia. Gracias José Manuel por esta inmerecida presentación. Creo que otras pasiones —la amistad, por ejemplo— y no lo que constituye la aproximación empírica es lo que ha hecho que realices la presentación en lo que a mi persona concierne tal como ha sido realizada.

De todos modos, muchas gracias.

SOBRE EL TEMA ELEGIDO

Posiblemente a más de uno le ha podido extrañar la naturaleza y el contenido del tema elegido. Efectivamente, si se «cruza» con lo que constituye el perfil profesional del solicitante y —hasta si quieren— su personal ideología, lo que era de esperar en este caso hubiera sido un tema de contenido económico —preferentemente— y centrado en Vitoria, Alava y/o País Vasco.

Sin embargo, como será evidente, no ha sido así. Fundamentalmente por razones de desafío y reto personal, por la internalización del principio de competitividad; en definitiva, por lo atractivo que toda aventura —incluida la intelectual— supone para quien la emprende.

Con todo, quisiera —Amigos— que contemplen este intento exento de todo afán pretencioso.

Primero, porque aunque lleve de una u otra manera 12 años en la política no soy un politólogo en el sentido científico del término.

Segundo, por la propia condición del tema elegido. Un fenómeno, un proceso, un caso de estudio —si vds. quieren— superado cada día por su propia dinámica, por un torrente de acontecimientos que lo hace cambiar a una velocidad vertiginosa.

Tercero, por razones de perspectiva; hoy todavía se carece de la distancia suficiente para establecer un orden secuencial lógico en un proceso que está todavía muy lejos de concluir. Incluso, si me permiten, por simples razones de conocimiento físico. El único país del socialismo real que conozco es Cuba.

Finalmente, porque todas estas razones hacen que se carezca de estudios completos y aproximaciones multivariantes y, en consecuencia, que hayan podido ser

consultadas. En este sentido la información manejada procede de la lectura atenta de periódicos y revistas de información general (españoles y extranjeros).

Sin embargo, supongo que convendrán conmigo en lo apasionante del tema en sí; no creo que sea exagerado señalar que nos encontramos ante uno de los fenómenos más importantes —si no el más— de todo el siglo XX.

Para terminar esta introducción confío en realizar una exposición lo más amena y entretenida posible. Vosotros —Amigos— tenéis, en definitiva, la sanción final.

La exposición tiene cuatro partes claramente diferenciadas, y pretende responder a cuatro sencillas preguntas:

—¿Qué ha pasado?

—¿Por qué?

—¿Hacia dónde se va?

—¿Qué conclusiones cabe obtener?

1. ¿QUÉ HA PASADO?

Cuando los guardias rojos en octubre de 1917 asaltaron el palacio de invierno y Lenin y Trotsky tomaron el poder, el proyecto que enarbolaban no era sólo cambiar Rusia. Pretendían cambiar el mundo. Se trataba, en medio de una guerra mundial que causaba millones de muertos, de dar a todos los pueblos, paz, pan e igualdad. Acabar con el capitalismo causante de la guerra y de la miseria. Iniciar la marcha hacia el comunismo —una sociedad de la abundancia en la que cada uno recibiría según sus necesidades— y como primera etapa el socialismo, que acabaría con la opresión y la injusticia social. Era un ideal maravilloso que ilusionó a muchos millones de personas. Romain Rolland habló de «ir a la conquista del cielo». Pero como decía un poeta alemán del siglo XVIII «Siempre que el hombre ha querido hacer del Estado su cielo, lo ha convertido en su infierno».

Efectivamente, el comunismo, «las sociedades del socialismo real», fue la gran esperanza emancipadora de las masas en este siglo que acaba. Liquidó con violencia mesiánica sectores enteros de población, derribó dinastías, cambió fronteras, indujo al heroísmo, al martirio y al crimen como ninguna otra idea. Un siglo después de la promulgación del manifiesto comunista, más de 70 años después de la gran revolución bolchevique, el marxismo leninismo sólo despierta lamentos entre los que creyeron en él y humor, preferentemente negro, entre los que han vivido bajo su sistema.

Efectivamente, en muy poco tiempo (cinco años aproximadamente) se ha producido un conjunto de fenómenos que parecen dar un giro copernicano a la historia de la humanidad.

Los países del socialismo real, «las democracias populares», aquellos que incluso se presentaban como alternativas al propio mundo europeo occidental, se derrumban como un castillo de naipes.

El marxismo —al menos en su versión leninista— que era una especie de «vulgata» capaz de interpretar y transformar el mundo y la humanidad en su conjunto, parece condenado a no tener futuro.

Dos fechas —en mi opinión— enmarcan convenientemente este tránsito apenas iniciado:

11 de marzo de 1985: M. Gorbachov, de 54 años, es elegido Secretario General del PCUS.

9 de noviembre de 1989: Apertura de la frontera entre las dos Alemanias y desaparición del muro de Berlín.

Entre estos acontecimientos, otros muchos más que —si me lo permiten— extractadamente voy a situar temporalmente.

1986

• *25 de febrero:*

Gorbachov inaugura el 27 Congreso del PCUS con críticas a la era Breznev y a los lastres del sistema y utiliza por primera vez la palabra «reestructuración» (perestroika) en el contexto económico.

1987

• *27 de enero:*

Gorbachov se propone democratizar la URSS.

• *26 de mayo:*

Gorbachov expresa su desacuerdo con la línea política seguida por el presidente rumano Ceaucescu.

• *18 de septiembre:*

El primer ministro de Hungría, Karoly Grosz, anuncia la apertura de un diálogo del partido comunista con la oposición.

1988:

• *16 de abril:*

Gorbachov releva al número dos del PCUS, Egor Ligachov, por estar contra la perestroika.

• *10 de octubre:*

Cese de Strougal como primer ministro checoslovaco y designación de Ladislav Adamec.

• *10 de diciembre:*

Miles de personas se manifiestan a favor de las libertades en Praga en la primera concentración independiente autorizada desde 1988.

1989:

• *11 de enero:*

Aprobación por el Parlamento Húngaro de la existencia de partidos independientes y de la celebración de manifestaciones.

• *18 de enero:*

Gorbachov anuncia la reducción del presupuesto militar en un 14,2%. El pleno del POVP polaco aprueba una resolución que permitirá el pluralismo sindical y la legalización de Solidaridad.

• *21 de febrero:*

Renuncia del PSOH a establecer en la nueva Constitución de Hungría su papel dirigente en la sociedad y el estado.

• *5 de junio:*

Los primeros resultados de las elecciones celebradas en Polonia el día 4 indican que Solidaridad ha inflingido al POVP una humillante derrota. (La víspera el mariscal Jaruleski llama a Gorbachov comunicándole que esperan obtener más del 50% de votos).

• *19 de agosto:*

Tadeusz Mazowiecky, intelectual católico y asesor de Lech Walesa, designado primer ministro de Polonia.

• *24 de agosto:*

Miles de ciudadanos en Alemania Oriental aprovechan sus vacaciones para escapar a occidente.

• *7 de octubre:*

El congreso del PSOH decide por abrumadora mayoría su conversión en Partido Socialista Húngaro aprobando la abolición de toda la estructura interna y un programa que propugna la democracia pluralista, el estado de derecho y la economía de mercado.

• *9 de octubre:*

Manifestación de 50.000 personas en la ciudad de Leipzig (RDA).

• *18 de octubre:*

Egon Krenz sustituye a Erich Honecker en la secretaría del partido.

• *22 de octubre:*

Proclamación de la República húngara y del fin del régimen socialista implantado en el país en 1948.

• *8 de noviembre:*

Elección de un nuevo buró político en la RDA y nombramiento como primer ministro de Hans Modrow, mientras se acepta la necesidad de celebrar elecciones libres con todas sus consecuencias.

¿Quién lo inicia? Evidentemente Gorbachov y su política de perestroika y glasnot. Su replanteamiento del sistema económico y político de la Unión Soviética abría las compuertas para el cambio de todo el sistema. La perestroika se instalaba en su escena mundial de influencia.

Empezó con Afganistán donde el ejército rojo se retiró en enero de 1989 y pasó por el cambio a las nuevas relaciones en el imperio. Con la jubilación por Gorbachov de la doctrina Breznev, es decir, del derecho socialista de extraterritorial-

lidad, desde los países del Este ya no se esperaban tanques sino la justificación para iniciar el proceso de cambios. Surge lo que graciosa y acertadamente ha sido calificado por un sociólogo como la «Doctrina Sinatra», la doctrina del cantante Frank Sinatra ejemplificada en la canción «My Way», «A mi manera». «Yo lo hice a mi manera (Gorbachov); que ellos lo hagan a la suya».

La seguridad de que la Unión Soviética ya no volverá a enviar tropas a la Europa del Este para afirmar su dominio habría cambiado —en cualquier caso— el panorama político y militar de Europa tal como lo concibieron un día en Yalta, Stalin y Roosevelt, pero la forma en que ha estimulado a esos países a «hacerlo a su manera» ha tenido aún mayor efecto: los ha liberado.

Porque de todos modos la situación en su conjunto, de vida, de actitud, era insostenible. El otro día hablando sobre el tema me comentaba un amigo que el año pasado estando en Rumanía, en una plaza coincidió con la salida de gente del trabajo, se fijó y nadie reía.

Y más que las estadísticas frías —aunque expresivas de la situación— me van a permitir que con unas pinceladas exprese el estado económico de esos países:

—Hace unos meses se reunió en Berlín oriental un grupo de familias que «celebraba» el 25° aniversario de su solicitud de teléfono.

—En todos y cada uno de esos países socialistas la compresa y el preservativo es un lujo; las madres polacas tienen que conseguir con divisas convertibles (o sea dólares) una aguja hipodérmica para evitarle a su hijo una infección en un hospital, y los niños alemanes orientales, cuando se les habla de lujo, piensan automáticamente en un plátano.

—En Bulgaria es preciso 13 años de espera para obtener un coche; en la República Democrática de Alemania, la media de espera es de 17 años.

—Mientras tanto la niña bien de Honecker, Catherina Witt, que compaginaba sus éxitos en el patinaje sobre hielo con apoyos al régimen, circula y estrella por las carreteras de la RDA sus automóviles, de marca V-Golf por supuesto.

—Cuando los disciplinados obreros polacos y alemanes orientales se llevan los grifos de las fábricas donde trabajan, ladrillos y cementos de obras y abandonan el puesto de trabajo para hacer recados es porque se han sumido en aquel círculo vicioso del mal trabajo para la mala vida. Todos han quedado presos de la economía de la escasez.

De «facto», la URSS, excepto en el terreno armamentístico y espacial, es un país del tercer mundo en lo que a calidad y esperanza de vida se refiere. Checoslovaquia a finales de la guerra era el décimo país industrial del mundo, hoy está al mismo nivel que Perú y a años luz de Portugal. Polonia exporta televisores a Sri Lanka y se los devuelven por defectuosos.

Esta era la situación realmente existente.

2. ¿POR QUÉ?

Sería nuestra segunda gran interrogación, aunque quizás conviene hacer una previa.

¿Cómo ésto no estaba previsto?

Estados Unidos y los países europeos occidentales con potentes servicios de información, con destacados especialistas en seguimiento y previsión política, social y económica, ¿qué hacen a partir de ahora para justificar su sueldo, habida cuenta la inoperancia mostrada?

Quizás la explicación es más evidente. Los análisis de predicción sobre los países del Este se centraban en los cálculos políticos de los dirigentes y no en el estado de la sociedad. Así fracasaron.

Lo cual, a su vez, muestra una segunda lección: el cálculo político disociado de la realidad social no solo está condenado al fracaso, tarde o temprano, sino que conduce a una realidad desenfocada.

En todo caso, **el porqué** puede explicarse si analizamos con una metodología «Cross-Section» los principios inspiradores o conformadores de estas sociedades y su resultado práctico, como funcionaban en realidad.

1. Supresión mayoritaria de la propiedad privada y consecuente propiedad estatal de los medios de producción. De hecho esa propiedad sirve de base para la formación de una casta dirigente (nomenklatura) que gozaba de enormes privilegios y detentaba el poder. Las memorias de Boris Eltsin son extraordinariamente clarificadoras al respecto. No surgió la propiedad del pueblo, sino la propiedad de otra minoría.

2. La planificación centralizada de la economía como instrumento sustitutivo del mercado en orden a asignar los recursos. El resultado evidente: la idea de planificación global de la sociedad es imposible. El mercado tiene que funcionar. El planificador nunca tiene la información completa que precisa la planificación racional.

Pero un sistema centralizado sin libertad de crítica, sin sanción económica (cierre de empresas) como proporciona el mercado, se transforma en una estructura superburocratizada. Se mata el estímulo, la productividad cae bajo mínimos. Se rompe el engarce entre producción y consumo tal como lo proporciona el mercado.

Al final se produce para el plan artículos invendibles en muchos casos, mientras los consumidores carecen de lo imprescindible.

Lo ilustraré con una anécdota:

Un exiliado español que trabajaba hace años en una explotación maderera en Siberia observó y comprobó que más del 50% de los troncos cortados se pudrían en el suelo por falta de medios de transporte y sugirió —lógicamente— talar sólo los que podían remolcarse. La respuesta de sus superiores fue de indignación porque esta «propuesta no cumplía el plan de tala». «Aquí se tala lo que se ordena, lo que se pudra no es nuestro problema». En lenguaje económico, «el control de existencias» como variable productiva había pasado a mejor vida.

3. Fin de la explotación del hombre por el hombre. Es la razón de ser del mismo socialismo. La condición para una sociedad igualitaria. En realidad lo que pasó es que cambiaron las formas de explotación pero no la explotación en sí.

Sin la sanción política que proporcionan las elecciones, inexistentes en un régimen de partido único, sin derecho a la huelga, con unos sindicatos caricaturescos (sometidos al Gobierno), pensar que el obrero podía influir y negociar con el Estado —su patrón— era puramente ilusorio.

El efecto conocido: nivel bajo de salarios en relación con el coste de la vida. Por otro lado, despilfarro, inversiones gigantescas inutilizadas y desigualdades y privilegios para la nomenklatura y sectores burocráticos.

4. Monopolio del poder por el Partido Comunista. En teoría la dictadura del proletariado iba a ser más democrática que «el sistema parlamentario de demo-

cracia burguesa» como despectivamente se le calificaba, porque el pueblo tenía sus representantes, su prensa, etc. A partir de Stalin, y con la anulación por éste de la dirección del partido bolchevique, se transforma ni siquiera en la dictadura de un partido; es la dictadura de una persona.

El máximo dirigente disponía a su servicio de un potente aparato represivo. Con Stalin al disidente se le purgaba y eliminaba; con Breznev se le recluía en psiquiátricos. Aquí sí que la teoría de Montesquieu había realmente desaparecido.

Todo era uno: partido, poder ejecutivo, poder judicial y poder legislativo.

Al negarse el pluralismo de la sociedad se empobrecía el pensamiento en la cumbre del poder.

Por contra, existía un aparato burocrático inmenso, obediente, capaz de cumplir el plan, reprimir, pero desconectado de la sociedad y que llevaba al país a la catástrofe.

5. Unión libre de nacionalidades. La carencia de libertades, el monopolio del partido único vacío de contenido, el principio de autogobierno. Marx creía que el nacionalismo era un problema del capitalismo y del siglo XIX; lo es del socialismo en el XX y posiblemente lo será de lo que exista en el XXI.

6. Instrumentalización de la cultura al servicio del poder político. Se creía que se entraba en el reino de la libre creación. Nada más lejos de la realidad. El partido debía controlar la cultura para ayudar a crear «el hombre nuevo socialista». Todo lo decidía el partido, si la obra era buena o mala, etc. Resultado: estrechez intelectual, agotamiento de la dinámica de una sociedad. El que disintía tenía tres caminos: el exilio, el silencio o la reclusión psiquiátrica.

En esto se transformaron los principios inspiradores de la nueva sociedad.

No creo que sea exagerado señalar que cuádruple es el fracaso del comunismo:

- a) Como visión del mundo.
- b) Como ideología que legitima el gobierno de una élite autodesignada.
- c) Como forma de organización económica.
- d) Como ideología imperial que justifica la hegemonía del Partido Comunista de la Unión Soviética.

3. ¿HACIA DÓNDE SE VA?

3.1. La difícil transición económica, política y social

En primer lugar yo creo que hay que hablar de la difícil transición económica, social y política.

Difícil y diferenciada transición. Si algo nos ha permitido este proceso es re-descubrir Europa del Este y en ella observar cómo lejos de constituir los diferentes países un bloque de satélites homogéneos de la Unión Soviética, por el contrario son tan variados y bellamente desconcertantes como la misma Europa occidental.

De otro lado, creo yo que una cosa va a ser **Alemania del Este**, en mi modesta opinión auténticamente absorbida ya por la Alemania del Oeste, con las complicaciones de todo tipo que eso conlleva, pero indudablemente con la transformación de Alemania (toda) en una auténtica superpotencia.

La dinámica actual es suficientemente ilustrativa al respecto.

Otra cosa es la URSS con su ritmo propio, reciente está la eliminación del artículo 6º de la Constitución que consagraba el papel directivo y guía del Partido, y la transformación en un régimen presidencialista para Gorbachov.

Posiblemente concebidas estas reformas para acelerar el proceso de cambio con respaldo democrático, desvinculándolo del partido, pero por encima de todo con dos amenazas latentes al proceso: la situación económica —cada vez peor— y el problema de los nacionalismos. Imparable ya en el caso lituano.

Y finalmente el resto de países del bloque. Con diferente posición de partida, con diferente ritmo de evolución. Pero para los que cabe —como para la URSS—

hacer sobre el proceso de la transición económica y política algunas reflexiones conjuntas:

1º Una constatación técnica: Los economistas occidentales —en teoría los primeros expertos— saben mucho del funcionamiento de las economías de mercado pero saben muy poco de cómo crear esas economías. Luego ahí ya hay un problema de operativa técnica apasionante e importante.

Solidaridad ha «fichado» como asesor a un economista norteamericano que ha obtenido fulgurantes éxitos en la reducción de la inflación en Bolivia.

2º El cambio político puede ser rápido; el económico, no. Cuando los países se liberalizan las economías empeoran antes de que empiecen a mejorar aunque sólo sea porque los precios suben porque ya no están subsidiados y los salarios no pueden subir con ellos. Lo más probable es que la situación genere, a parte de inflación, paro y desempleo. Más protestas, resistencias de los burocratas, etc.

3º La democracia no es como «el ungüento amarillo» que todo lo cura. Es una forma de gobierno expuesta a cometer equivocaciones, ser insuficiente en las aspiraciones y, en algunos casos, ser confusa e incompetente.

4º Uno puede pensar que además, después de tantos años de régimen comunista, la teoría del péndulo funcionará. Esto es, que es previsible un deslizamiento de la opinión hacia la derecha. En las primeras elecciones los primeros reformadores pueden ser barridos por líderes más extremistas, liberales en lo económico, defensores de la independencia nacional a ultranza y posiblemente algo peor, que afloren sentimientos antisemitas o internaciones (antirrumanos en Hungría, antihúngaros en Rumanía, antipolacos en Alemania Oriental).

Esta observación —lo mismo que el texto completo de la conferencia— está escrita antes de conocer el resultado de las elecciones en la República Democrática Alemana. Con ello no quiero que saquen la conclusión de que soy un perfecto profeta político, sino simplemente que las tendencias sociales se cumplen. Y eso a pesar de las encuestas. Vale la pena recordar que el foro democrático que es el partido que recogió el germen democrático de oposición al anterior régimen ha sacado un 3%, y que los cristiano demócratas —o sea Kolh, que es el auténtico vencedor de las elecciones sin presentarse— han ganado, entre otras cosas, por defender un ritmo de fusión al proceso de reunificación y por la promesa de bienestar que encarnaban.

5º En cualquier caso las transiciones para triunfar precisan de liderazgo, suerte y ayuda. Pero ningún ejemplo es igual a otro.

Y la sociedad civil es una cuestión clave y no puede crearse por decreto. Ella soporta la transición. Precisa ayuda —dinero, pero menos de lo que pensamos— y sobre todo el consejo de buena voluntad y de la experiencia.

6º Una economía exitosa se basa en la iniciativa y la capacidad de muchos que prosperan cuando la prosperidad está extendida y es de carácter autónomo.

7º Todo esto al final es un cambio de mentalidad, actitudes y comportamientos. Por eso el antetítulo es: la difícil transición económica, social y política. Porque va a ser realmente difícil.

3.2. Las incógnitas

Hay dos incógnitas de futuro que, si cabe, —brevemente— no me resisto a dejar de comentar.

Primero: El porvenir de las alianzas defensivas (OTAN y Pacto de Varsovia).

En efecto, todo el proceso de remodelación y transformación comenzado —produciendo el inmediato efecto del «vaciado» del Pacto de Varsovia— cuestiona directamente esa misma organización defensiva, así como su correspondiente réplica occidental (la OTAN, para entendernos).

Y nuevamente la cuestión clave está en Alemania. ¿Es posible concebir una Alemania unida con «dos partes» de su territorio perteneciendo a organizaciones diferentes? Evidentemente, no.

La neutralidad como otra solución aún deseable para la propia Alemania, no es aceptable para el resto de países europeos incluidos los rusos. El despertar de los fantasmas de la 2ª Guerra Mundial es evidente.

¿Una nueva organización defensiva en Europa concebida bajo otros parámetros de funcionamiento y organización? Solución altamente cuestionable, toda vez que nadie en Europa occidental está dispuesto a perder los lazos con Estados

Unidos (en la OTAN) y nadie de Europa olvida que todavía Rusia (sin los ejércitos USA) es la mayor potencia militar europea.

De ahí que quizás la gran previsión —incluso aceptable por Rusia— sea la de pensar en una Alemania unificada en el seno de la OTAN. Tesis fácil de operativizar, habida cuenta las deserciones crecientes en el ejército de la RDA y en el traspaso de todos los servicios de seguridad e información de la RDA, por cierto altamente cualificados, a la KGB rusa. Un mes antes de las movilizaciones en la RDA, el jefe de los servicios secretos de la RDA estaba en Moscú preparando la transferencia. (Son más de 2.000 los agentes secretos que la RDA tenía en la RFA).

Segundo: ¿Qué va a pasar con la estrategia y ritmo de marcha hacia el mercado único? En definitiva, ¿en qué medida la CEE de los 12 se va a ver afectada por todo este proceso?

Podemos, en este sentido, diseñar tres hipótesis de trabajo:

a) ¿Sirven los planos del edificio de la Comunidad para alojar a todos los pueblos europeos que acepten el pluralismo democrático? Sí. La respuesta es si bastaría con que los arquitectos ampliaran el volumen manteniendo el mismo proyecto. O sea, acelerar la construcción. Avanzar en el sistema monetario, eliminar las fronteras físicas, técnicas y fiscales; en definitiva, seguir el camino o marcha hacia el cumplimiento del Acta Unica y estar dispuestos a hacer de anfitriones con los nuevos huéspedes a los que hay que ayudar con generosidad en la transición hacia la democracia y cooperar en la reconstrucción de sus economías. Esa ayuda conjunta integraría aún más a los doce actuales de la CEE. El eje sería París-Bonn, como ahora. Ese es el proyecto de Delors y Mitterrand.

b) En vez de casa común podemos pensar en chalés adosados de fácil comunicación y claras autonomías nacionales. Se colaboraría en función de coincidencias e intereses comunes pero sin buscar directamente la integración económica y política. No sería necesaria la autoridad supranacional. Bastaría una política de buena vecindad que a través de la convivencia consiguiera en décadas progresar hacia la convergencia de mercados, sistemas tributarios, etc. Esta estrategia comporta desplazar el eje París-Bonn (Bruselas-Estrasburgo) al centro de Europa y claramente significa supeditar y ralentizar el camino emprendido hacia el mercado único, a la ampliación de la CEE esperando la entrada de los países que están ya tocando en la puerta de Bruselas.

Un proceso de este tipo cuestiona lo ya conseguido y abre un camino de crecientes incógnitas. Incuestionablemente es más «generoso» con los países que acaban de recobrar la libertad.

c) Aún hay una hipótesis más ambiciosa. En el marco de la Conferencia Europea de la Cooperación y Desarrollo se empezaría a diseñar un edificio de nueva planta que respetando las instituciones de la Comunidad y de otras potencias, comenzará a crear las condiciones culturales, económicas y políticas para una auténtica casa común de la Europa grande de los dos pulmones.

Podíamos citar aún cuestiones sin resolver de interés realmente apasionante. Como el porvenir de los partidos comunistas en Europa occidental, etc. Estas son algunas de las incógnitas.

Sin embargo, por hora y extensión, ha llegado el momento de intentar formular las conclusiones o enseñanzas de todo este fenómeno.

4. CONCLUSIONES

Conclusiones, por supuesto, planteadas a título estrictamente personal y, por tanto, absolutamente cuestionables.

1. El primer valor es que en ninguna creencia puede darse una pretensión exclusiva a la verdad. Este es el principio de la tolerancia y el pluralismo.
2. El segundo valor es el del derecho natural. Debemos esforzarnos por ayudar a la emergencia de este derecho, a nuestra integridad como criaturas de Dios para que podamos vivir sin angustia ni amenaza de tortura y crueldad.
3. Para los nostálgicos del marxismo el proceso producido les confirmará en la creencia de que Marx sigue teniendo razón cuando dice que el socialismo sólo puede implantarse en países desarrollados. Y este fracaso muestra lo acertado de la predicción.

Para mí, la página de la historia ha pasado en lo que concierne a Marx y Lenin. Los problemas del futuro no se resuelven con esos catecismos.

4. Desde el punto de vista de funcionamiento del sistema económico creo que puede concluirse que:
 - a) La primacía del mercado sobre las pseudo técnicas de la planificación como cuestión evidente.
 - b) Que el mercado es la forma de organización que da mejores resultados en la vida económica. Y eso no es ideología. La ideología empieza cuando se pretende asimilar esa eficacia a la felicidad.
5. Hoy, tanto en el este como en el oeste, ser de izquierdas adquiere un significado distinto y no excesivamente clarificado. Podrá tener cierta relación con

la matización social y solidaria del sistema de mercado libre y no con los dogmas tradicionales.

6. El camino iniciado por Gorbachov es algo que ya no pertenece a quien lo inició. Posiblemente ahora; en esta fase del proceso, el objetivo no es preservar un sistema liquidado sino facilitar una transición pacífica hacia un orden político y económico radicalmente distinto.
7. Posiblemente nos encontramos ante la oportunidad para una nueva Europa, no la de los mercaderes, ni tan siquiera tan sólo la de una cierta idea cultural del continente, jamás la de una reunificación que hasta la fecha sólo se intentó por las armas una vez que se perdió la aproximación religiosa; es una Europa —la que puede construirse— que no ha existido nunca y que, por tanto, no es posible añorar sino que hay que construir.
8. Posiblemente en el siglo XXI los problemas serán otros: la tierra y su equilibrio, la superpoblación humana, los movimientos de emigración y para resolverlos habrá que recurrir a otras categorías de pensamiento.
9. Previsiblemente desde el prisma de la organización social y económica en un futuro inmediato no valdrá ya simplificar la cuestión con el dilema de más sociedad y menos estado. Porque en la medida que la sociedad de las organizaciones sea más fecunda y libre necesitará al mismo tiempo un estado más fuerte. Más estado al servicio de una sociedad más potente, creadora y libre. Porque el estado, al fin y al cabo, no es más que un instrumento de la sociedad o, más exactamente, de la comunidad política.
10. Como señala Daniel Bell, el Estado —tal como hoy lo conocemos— se ha quedado demasiado pequeño para los grandes problemas y demasiado grande para los pequeños problemas. Viene la hora de las organizaciones políticas de tamaño menor. De la Europa de los Pueblos.
11. Sin embargo, de estas consideraciones uno no debe concluir que los profundos anhelos de justicia, libertad y progreso sentidos por tanta gente en todo el mundo vayan a ser olvidados. Simplemente esta encarnación «de socialismo real» basado en la ideología marxista-leninista ha fracasado en su intento. Nos queda volver la página de la historia e intentar conseguirlos de otra manera.

EPILOGO

Este es mi modesto trabajo «Amigos» con el que solicito mi ingreso como Socio de Número de esta Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País.

Espero haberles entretenido. Agradezco su atención y benevolencia.

Muchas gracias.

Vitoria-Gasteiz, 22 de Marzo de 1990

Juan María Ollora Ochoa de Aspuru

TRABAJOS DE INGRESO PUBLICADOS

- 1.—«Un galeón vasco hundido en Bahía Roja». *Amelia Baldeón Iñigo*.
- 2.—«Botánicos alaveses». *Venancio del Val Sosa*.
- 3.—«La heráldica en Vitoria». *Juan Vidal Abarca López*.
- 4.—«Música y Músicos en el País Vasco, hasta el siglo XIX». *Emilio Ipinza Gil*.
- 5.—«El paisaje alavés y sus habitantes». *José Ignacio Vegas Aramburu*.
- 6.—«Obra 1960-1980». *José Gabriel Aguirre Alvarez de Arcaya*.
- 7.—«El hombre y el absoluto en diálogo, según el pensamiento de José Manzanana». *Antonio Ortiz de Urbina Basabe*.
- 8.—«Wentworth Webster, vascófilo, fuerista y etnólogo». *Rosa M^a Agudo Huici*.
- 9.—«Vicente Goicoechea en la renovación de la música religiosa». *Sabin Salaberri Urcelai*.
- 10.—«Aportación para una historia crítica de la nueva canción vasca». *Gorka Knörr Borrás*.
- 11.—«La ilustración en Alava». *Luis María Areta Armentia*.
- 12.—«Cien años de la vida vitoriana: 1883-1983». *Luis Angel de Apraiz Oar*.
- 13.—«La fiesta, cauce y expresión de la comunidad». *Cayo Luis Vea Murguía*.
- 14.—«Mateo de Moraza, fuerista y profeta en su tierra». *José M^a Sedano Laño*.
- 15.—«El proyecto político de Alfonso X el Sabio y su repercusión en Alava». *César González Mínguez*.
- 16.—«Las necesidades públicas y modo de subvenir las». *Miguel Zurita Sáez de Navarrete*.

- 17.—«4 músicos en Tolosa: Vicente Goicoechea, Felipe Gorriti, Eduardo Mokoroa e Ignacio Mokoroa». *Nemesio Bello Portu*.
- 18.— «Qué es ser comerciante». *Ceferino Zulaica Beltrán de Lubiano*.
- 19.— «Lenguaje poético y arte». *José Luis de las Heras Sánchez*.
- 20.— «Los vascos en Argentina». *Javier Cameno González*.
- 21.— «Los libros en la documentación del occidente de Alava, durante la Alta Edad Media (Siglos IX al XII)». *Saturnino Ruiz de Lóizaga Ullívarri*.
- 22.— «Dos siglos de prensa en Alava». *Alberto Suárez Alba*.
- 23.— «Maestros de capilla y organistas de la colegiata y catedral de Santa María de Vitoria-Gasteiz». *Rafael Mendialdúa Errarte*.
- 24.— «El vino de la Rioja Alavesa desde el siglo XVIII hasta nuestros días». *Gabriel Chinchetru Fernández de Alegría*.
- 25.— «La comunicación: del Conde de Peñaforida a la Radio». *María Cristina Fructuoso Ruiz de Erenchun*.
- 26.— «El barro». *María Mercedes Vegas Aramburu*.
- 27.— «La vanguardia de los años sesenta: Escuela Vasca de Pintura». *Joaquín Fraile Mariñelarena*.
- 28.— «Apuntes sobre la Economía Alavesa 1955-1975-1985». *Carlos Hernández Ramírez*.
- 29.— «Aspectos sobre la moda e indumentaria en el siglo XIX». *Juan José Urraca Tejada*.
- 30.— «Dibujos y bocetos de todos los pueblos del Alava actual, incluido Treviño y dos temas inconclusos: Ermitas de Alava y cimas de montes alaveses». *José Miguel Jimeno Mateo*.
- 31.— «Fósiles, arqueología, tradición e historia de Pipaón». *Pilar Alonso Ibáñez*.
- 32.— «D. Gerónimo Roure, genio y figura de la Sanidad Alavesa». *Pedro Manuel Ramos Calvo*.
- 33.— «Los caminos y el Camino de Santiago». *Jaime Valdivielso de Cué*.
- 34.— «Euskal Herria: Lugar de encuentro de Lenguas y Culturas». *Ricardo Ciervide Martinena*.

PATROCINADO
POR EL GOBIERNO VASCO

